



Los Sagrados Corazones de Jesús y de María, expresiones vivas de este Amor, dinamizan y unifican toda su existencia: corazón, cabeza y pies. «Yo no sé cómo agradecer a Dios y a María Santísima todo lo que nos conceden»

**Dios en el corazón.-** El Corazón de Jesús es la vida y el modelo de la Madre Teresa: «Hemos conocido el Amor personal de Dios y ha cambiado nuestra vida. Con ese purísimo amor hemos de amar a todos nuestros prójimos, nos hemos de amar muy especialmente unas hermanas a otras para que siempre haya unión fraterna [...], y a nuestros ancianos interesándonos mucho de su bien temporal y eterno». Esta profunda devoción se manifiesta en la intensa piedad eucarística y en el silencio que «contribuye no poco a conservar aquella vida interior tan propia y tan necesaria a la religiosa, para que sea toda de Dios».

**La eternidad en la cabeza.-** Conscientes de que la felicidad plena sólo se halla en Dios, se vive anhelando el abrazo definitivo con el Padre, donde la alegría no tendrá fin. Por eso las Hermanitas viven muy atentas al Espíritu, para hacer su voluntad con rectitud de corazón; «como un niño en brazos de su Padre». (Sl 130) Todo para su mayor gloria: «No hay nada pequeño, cuando se hace a gloria de Dios». Así se lo pide la Madre Teresa al Señor, que inflame a las Hermanitas «en su puro y divino amor, para que cada día le sean más fieles y mejor cumplan lo que le tienen prometido y no se propongan en sus obras otros fines, que los de agradar a Dios y darle gloria».

**Y el mundo bajo los pies.-** Es la sabiduría de la cruz, la suprema libertad para servir a Dios en los pobres: «Vivimos la libertad de los hijos de Dios, abandonadas en la Providencia, que nunca defrauda: cuantos más pobres, más bienhechores». Unidas a Jesús que, siendo Dios, descendió a los infiernos de nuestra pobreza, lo descubren especialmente presente en aquellos que han perdido valor a los ojos del mundo, los ancianos desechados por *la cultura del descarte*, rostros vivos de Cristo sufriente. «Confíen en el Señor que no las desampará, ya que en los mismos ancianos sirven a Aquel que cuida hasta del más pequeño pajarito y de las flores de los campos».

#### PENSAMIENTOS DE SANTA TERESA DE JESÚS JORNET

- ✓ Siempre estoy contenta de obedecer, y así vivo muy tranquila y alegre; venga lo que venga, todo se puede con la gracia de Dios.
- ✓ No fijemos nuestras miradas en las criaturas, sino en el Criador que es nuestro último fin.
- ✓ Aprovechemos el tiempo porque es muy breve, y hagamos por atesorar méritos para la otra vida, que es eterna.



3

### PROGRAMA DE SANTIDAD: ESPIRITUALIDAD Y VIRTUDES DE LA MADRE TERESA Y CARISMA DE LAS HERMANITAS

#### Corrientes de la espiritualidad de la Madre Teresa Jornet

Los Santos los hace Dios con su gracia y su propia colaboración personal, pero también se vale de otras personas que ejercen influencia en ellos. La Madre Teresa tuvo la suerte de nacer en una familia profundamente arraigada en la fe que dio frutos de santidad. Algunas personas de su entorno ejercieron una particular influencia que rewertió en su genuina espiritualidad. Su profunda experiencia de Amor a Dios expresado en el servicio a los ancianos desvalidos imprimió el carisma de su Congregación.

- El padre Francisco Palau ayudó mucho a desarrollar la vida espiritual y de oración de su sobrina, dejando una influencia **carmelitana** en la espiritualidad de la Madre Teresa: amor a la soledad y a la vida interior, el celo por el apostolado y un gran amor al prójimo más necesitado.

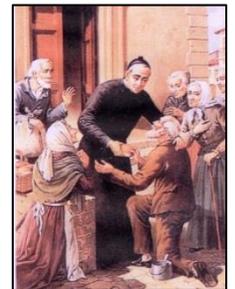


- Aconsejada seguramente por su tío carmelita, se dirigió con los **escolapios** del convento de San Agustín, en Igualada, en su confesión semanal desde Argensola. Ejerciendo de maestra ya sentía predilección por las niñas pobres como san José de Calasanz. Precisamente, el fundador de las Escuelas Pías inició en Estadilla y en Barbastro su magisterio con los niños pobres y desvalidos.

- Ya en el monasterio de las clarisas de Briviesca (Burgos), vivió un espíritu de pobreza **franciscana** que la liberó de lo material para enamorarse más fácilmente de Cristo. Así pudo ponerse al servicio de los demás abrazando a Cristo pobre en los ancianos desamparados.

- La Madre Teresa inició su vida de comunidad en Barbastro con unos Ejercicios Espirituales dirigidos por el jesuita padre Francisco Puig. Así entró en contacto con la espiritualidad **ignaciana** y se despertó en ella su celo por la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

- **Don Saturnino López Novoa** fue el gran promotor y humilde maestro de la Madre Teresa. Su amor a los pobres e intensa actividad apostólica influyó en ella, a través de sus consejos y formación.



- El padre **Francisco García López** fue el consejero y formador espiritual de la Madre Teresa y de las Hermanitas en Valencia, como una prolongación del Fundador. Imprimió su propio carácter cortés, sencillo y bondadoso en su dirigida, que tanto confió en él.



### Virtudes de la Madre Teresa

Servir, darse a los otros, fue la faceta distintiva de la espiritualidad de la Madre Teresa. El secreto de su dinamismo fue su unión con Dios. «Alma grande y al mismo tiempo humanamente afable y sencilla», dijo de ella el papa Pío XII. Humilde y capaz de imponer su personalidad para llevar a cabo una obra ingente; enferma de cuerpo y con admirable fortaleza de espíritu; con gran dominio de sí misma y dotada de gran espontaneidad y gracejo amable. Amiga de toda virtud, especialmente de la caridad, un ramillete de virtudes heroicas enaltece y perfuma su vida.

- La **obediencia** ya figura en el origen de su vocación religiosa: «yo soy hija de la obediencia, el obedecer es mi dicha». A pesar de su condición de Madre General al frente de la Congregación, nunca resolvió los asuntos de notable importancia sin contar con el consejo y beneplácito del fundador, don Saturnino López Novoa, y del cofundador, padre Francisco García López.

- La **humildad** y sencillez de quien lo espera todo de la Providencia y nada de sí misma. Ante su propia desconfianza pide consejo y lo agradece, y acepta las correcciones: «Dios sea bendito, qué niña soy en el amor de Dios, tenga paciencia, Padre, que no me faltan buenos deseos».

- La **alegría del desprendimiento** y la indiferencia a todo para ser exclusivamente de Dios: «Todo son dificultades y privaciones [...] en medio de todo yo tengo ¡una alegría interior! Dios que haga lo que más quiera, que estoy conformada.»

- La **discreción** y **sentido de Dios** para hacer todo el bien que el Señor le pedía. Esta virtud le daba gran conocimiento de las personas y mucha delicadeza en el trato con el prójimo en quien descubre a Dios.



- La **vida de oración** es savia espiritual que la une a Dios y da eficacia a su apostolado: «El alma con oración todo lo puede». Su devoción a la Eucaristía y su fe en la Providencia fueron el secreto de su prodigiosa y fecunda actividad.

### Vida contemplativa en la acción: el carisma de las Hermanitas

Don Saturnino y la Madre Teresa pusieron la Congregación bajo el patrocinio de la Virgen de los Desamparados y bajo la protección de san José y santa Marta, como singulares modelos para las Hermanitas, ya que deberían ver y servir al mismo Dios

en la persona de los ancianos y tenían que unir la vida contemplativa -a ejemplo de san José- al servicio activo -a ejemplo de santa Marta: «Las vidas contemplativa y activa se unen [...] en la **vida mixta** [...] la que siguió y practicó de un modo excelentísimo nuestro Señor Jesucristo: oraba y contemplaba durante gran parte de la noche [...] y ocupaba el día en predicar, enseñar, curar enfermos y hacer obras de caridad [...]. **Y ésta es la vida que tienen y practican las Hermanitas**».



Así las Hermanitas aprenden a mirar la creación entera con ojos misericordiosos y, conociendo su propia pobreza, suplican humildemente que el Señor las guarde en su Amor para ser «religiosas santas y sencillas» a ejemplo de Jesús en el pesebre: «Aprendamos las bellas lecciones que un Dios Niño nos da y enseña, para imitarle en su grande humildad y caridad». Esta es la clave de su espiritualidad aprendida del Corazón de Jesús: ser totalmente de Dios y servirle en la entrega generosa a los demás, especialmente a los ancianos desamparados.

Quieren vivir la misma vida de Dios: sus mismos sentimientos, pensamientos y acciones. Le hallan en el sencillo trabajo diario: «No hay nada pequeño, cuando se hace a gloria de Dios». Esta fidelidad a las cosas pequeñas es fruto de la indiferencia espiritual y de la plena aceptación de Dios en su vida «para que cada día le sean más fieles y mejor cumplan lo que le tienen prometido [...] y no se propongan en sus obras otros fines, que los de agradar a Dios y darle gloria»:



.- al estilo de María, la **Virgen de los Desamparados** que, llena de Dios en su corazón de Madre, acoge bajo su manto con ternura y delicadeza, a los despreciados de este mundo, verdaderos rostros sufrientes de Cristo;

.- al estilo de **santa Marta**, modelo de entrega abnegada, total y alegre al servicio de los demás, que aprendió de su amigo Jesús, de corazón a corazón, a servir con la mirada puesta solo en Dios,

.- y con la sabiduría y rectitud del corazón de **san José**, el varón justo que vela, humilde y calladamente, para que nada falte en el hogar de la Sagrada Familia en un clima de profunda contemplación y de santificación de la vida cotidiana.



La Madre Teresa resume **la espiritualidad de la Congregación** con esta frase: «Dios en el corazón, la eternidad en la cabeza, el mundo bajo los pies». En ella refleja la esencia del carisma de las Hermanitas, nacido del sobreabundante Amor misericordioso de la Trinidad y su misión de salvación.